

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2005

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INFORME - MEMORIA DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PARA LA AMPLIACIÓN DEL CENTRO DE CONGRESOS DE CÓRDOBA Y EL CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

M^a Teresa Casal, J. M. Bermúdez, Marina González, J.F. Murillo, Sonia Vargas, Álvaro Canovas, Begoña García, Elena Salinas (G.M.U.-UCO).

Resumen

En este trabajo presentamos los resultados obtenidos en la A.A.Pre. realizada con motivo de la ampliación del Centro de Congresos de Córdoba y el Centro de Arte Contemporáneo (2006). Constituye la tercera fase de excavación de esta zona, documentando nuevamente restos arqueológicos pertenecientes al arrabal de *Šaqunda*, hallando en esta ocasión determinadas estructuras pertenecientes a la etapa califal.

Abstract

In this work we present the results obtained in the AAPre. carried out because of the enlargement of the Center of Congresses of Cordoba and the Center of Contemporary Art (2006). It constitutes the third phase of excavation of this zone. It has permitted again the documentation of archaeological sites belonging to the *Šaqunda* suburb and the find in this occasion of specific structures belonging to the Caliphate phase.

1. INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica Preventiva realizada en el actual Parque de Miraflores se desarrolló en la parcela destinada a la ampliación del Centro de Congresos de Córdoba, situada lindando hacia el Sur, con el solar más occidental de los dos en los que está prevista la construcción del mismo, y enmarcada dentro del proyecto de modificación urbanística de dicho edificio. El segundo solar esta destinado a la construcción del Centro de Arte Contemporáneo, localizado en el sector septentrional del Parque de Miraflores.

Ubicados a extramuros de la ciudad esta zona fue objeto ya de dos Intervenciones Arqueológicas de Urgencia desarrolladas en el transcurso de los años 2001 – 2002, motivadas por el proyecto de construcción de los diversos equipamientos públicos que el Plan General de Ordenación sitúa en el Sistema General SS-1, concretamente un parque, un gran edificio de uso cultural y su correspondiente dotación viaria¹.



Figura nº 1: Plano de situación de Zonas, Sondeos y Sectores 2001-2002-2006.

La técnica de excavación aplicada y los trabajos realizados fueron ejecutados por el equipo técnico de la Oficina Municipal de Arqueología, en el marco del Convenio vigente entre la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba y el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba. El método empleado ha sido el estratigráfico definido por E. Harris

en su obra *Principios de estratigrafía arqueológica* (Barcelona, 1991), tanto por lo que respecta a las técnicas de excavación y criterios de individualización y definición de las diferentes Unidades Estratigráficas.

2. ENTORNO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

La ocupación de este sector de la *Qurtuba* islámica está bien documentada en las fuentes (*Almuqtabis* II-1), que hacen alusión a la localización en la orilla izquierda del Guadalquivir del arrabal de *Šaqunda* (*al-Rabad*), especialmente durante el siglo VIII. Las fuentes musulmanas se muestran unánimes a la hora de ubicar este arrabal una vez cruzado el puente. En cuanto al topónimo (CASTEJÓN, 1929: 289, nota 2) lo deriva del latino *secunda*, que haría referencia al miliario situado en la segunda milla de la Vía Augusta. Según este mismo autor, aunque este miliario no podía ser el segundo de dicha vía desde su salida de Córdoba, por cuanto las millas se contabilizaban desde la entrada de la vía en la *provincia Baetica*, en las proximidades de Espeluy, a 66 millas de Córdoba, sí podría haberse aplicado a un paraje situado a dos millas del foro de la ciudad romana.

Esta incipiente urbanización andalusí se vio truncada violentamente en el año 818, momento en el que “*Al hakam* ordenó demoler todo el Arrabal meridional del que había surgido la sedición, conocida como el “motín del arrabal” destruyéndolo quemando sus casas y mercados hasta dejar su suelo liso y borrar sus huellas, cosa que hizo convirtiéndolo en tierra de labor, y exigiendo el emir a sus hijos que ejercerían el más firme compromiso de mantenerla sin edificar y prohibir que allí se construyese mientras fuese suya la autoridad en *Al-andalus*, a manera de manda testamentaria que hacía a sus sucesores y que cumplieron hasta el final de su dinastía” (*Muqtabis*, IBN HAYYAN, 2001:75 - 80).

En consecuencia, durante los momentos álgidos de vida de la ciudad. ss. IX y X, *Šaqunda* permaneció sin edificar, con excepción de varias almunias. Una de ellas, la *Munyat Nasr*, databa de época de *Abd al-Rahman* II, cuando fue construida por uno de los altos dignatarios de la Corte, estando en uso a mediados del s. X, cuando se alojó en ella una embajada bizantina. Otras fuentes musulmanas indican la existencia, en un punto impreciso del antiguo arrabal, de una *musalla* u oratorio al aire libre (LEVI - PROVENÇAL, 1957: 246).

En pleno s. X, cuando Córdoba adquirió un desmesurado tamaño y el cinturón de arrabales se extendía cada vez más lejos de la *madina*, *Hisan II* impidió a su mayordomo de palacio, *Abd al-Malik al-Muzaffar*, edificar allí un nuevo arrabal que aliviase la superpoblación de la ciudad (LEVI-PROVENÇAL, 1957: 244 ss.). También se dice “En las postrimerías de los

tiempos de la unidad de *Al-andalus*, a finales del reinado de su último califa, el emir *Hisam b. Alhakam b. Abdarrahan* [...] algunos cordobeses se tomaron la libertad de comenzar a edificar en esta zona vedada de las desaparecidas casas del Arrabal [...] *Hisam* mandó destruir todo aquello y derribarlo hasta igualarlo con el suelo, volviendo a dejarlo raso como estaba [...] (*Muqtabis, IBN HAYYAN, 2001: 81*).

Tras el abandono del arrabal este espacio fue utilizado como cementerio meridional de la ciudad. Es precisamente de este uso funerario en época islámica del que existe también documentación arqueológica localizándose en el Sondeo 26 y Sondeo Confederación.

En la documentación gráfica de este sector de la ciudad se representa cómo a finales del siglo XVI la parte norte del camino de ingreso a la ciudad estaba escasamente ocupada por algunas casas y por la Iglesia del Santo Espíritu, construida en 1579 sobre una antigua ermita (PUCHOL, 1992: 169).

Después de la conquista cristiana, las únicas referencias a la ocupación de la margen izquierda del río hacen referencia al “arrabal de Santa María”, ubicado junto a la Calahorra, arrabal conocido con el nombre de Los Corrales. Allí se desarrollaban actividades ganaderas, comerciales e industriales, pues en él se instalaron puntos de venta de carne, lana y productos agrícolas, así como varios hornos de ladrillo y teja que abastecían de material constructivo a la ciudad (CÓRDOBA DE LA LLAVE, 1999: 233). Prácticamente despoblado debió mantenerse hasta el siglo XV, momento en el que empieza a desarrollarse un incipiente arrabal, conocido como “*los corrales allende la puente mayor*” y ubicado junto a la Calahorra, perteneciente a la collación de Santa María.

De 1912 a 1917 se construirán unos diques transversales al curso del río que servirá para consolidar el lóbulo de Miraflores pero que no podrán evitar las inundaciones, algo que se conseguirá con el conocido “Murallón de Miraflores” construidos a raíz de 1957.

3. METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

La ejecución de los trabajos arqueológicos se inició con el rebaje de los terrenos destinados a la ampliación del Centro de Congresos de Córdoba. La denominación adjudica a este solar fue ZONA B, Sector 12, continuando los mismos criterios establecidos en la campaña de 2002. Las unidades estratigráficas comienzan a numerarse a partir de la U.E. 5000.

El rebaje del terreno previo a los inicios de la excavación arqueológica estuvo entorno a los 4 metros de potencia habiéndose retirado tanto estratos como estructuras pertenecientes al paseo existente en esa área de la ciudad. Por otra parte, la existencia de las estructuras

contemporáneas en esta zona, tanto las destinadas a la producción industrial de materiales cerámicos para la construcción como la ubicación de pequeñas viviendas que aparecían distribuidas en esa zona de Miraflores, dejaron su impronta en el terreno de forma constante durante toda la intervención arqueológica, traducidas en la existencia de numerosísimos pozos y fosas que en muchas ocasiones alteraban y en gran parte destruían las estructuras arqueológicas.

Los primeros estratos retirados corresponden con diversos paquetes relacionados con el paseo existente hasta la actualidad (U.E. 5001) así como con diversos estratos de rellenos y nivelación (UU.EE. 5002, 5003, 5004, 5005), situándose la cota de inicio entre los 97,53 m.s.n.m. – 97,42 m.s.n.m. y definidos como estratos de rellenos antrópicos alternados en la parte inferior con un paquete de arenas de posible carácter geológico. La cota media del nivel de colmatación de las estructuras emirales es de 93,55 m.s.n.m.. Dicha colmatación estaba compuesta por un estrato de limos en la zona Este U.E. 5006 y un estrato de gravas en la zona Oeste U.E. 5005. En la mitad – Oeste del solar se realizó una gran zanja para sondear la posible existencia de estructuras. Al resultar ésta positiva se continuó la excavación en extensión.



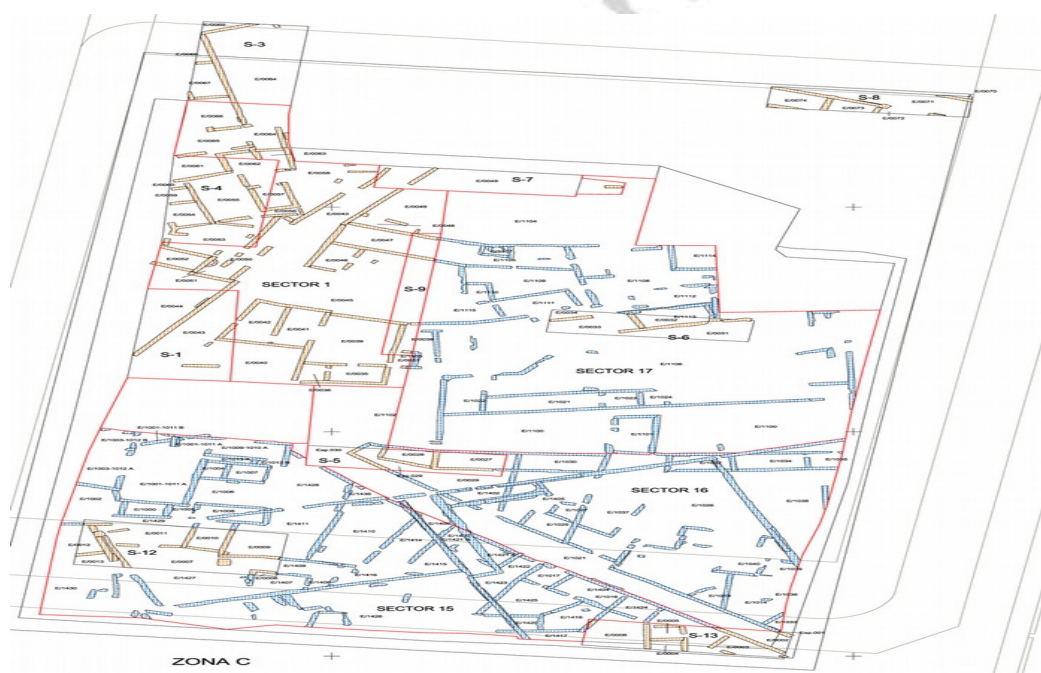
Los trabajos de rebaje del terreno en el solar destinado al futuro Centro de Arte Contemporáneo denominado Zona C se iniciaron en Julio de 2006, parte del cual fue ya intervenido en campañas previas. En dicha zona se definieron tres sectores, continuando los criterios definidos en las campañas previas, identificados como Sector 15, 16 y 17.

La cota inicial media de superficie es de 97,62 m.s.n.m., constituyendo los primeros estratos documentados diversas colmataciones y rellenos contemporáneos (UU.EE. 4000-4002). Al

igual que sucedió en las campañas previas de excavación, bajo éstos se documentan diversas colmataciones antrópicas con tonalidades gris – negruzco, mezcladas con los estratos de limos y gravas que aportaba el río con sus continuas crecidas e inundaciones.

Figura nº 2: Plano de alineaciones de muros y numeración de espacios Sector 12 Zona B.

Las estructuras pertenecientes al periodo califal – postcalifal se concentraban fundamentalmente en el área sur de la Zona C. Éstas presentaban una buzamiento en dirección Sur-Norte con unas cotas medias de arrasamiento de 95,90 m.s.n.m. al sur y 95,00 m.s.n.m. al norte. Las estructuras correspondientes al periodo emiral muestran unas cotas medias que oscilan considerablemente de unas áreas a otras, obteniendo un perfil de la zona que presentaría un área sur más elevada, con una cota media de 95,30 m.s.n.m., que va descendiendo paulatinamente hacia la zona central del solar en donde obtenemos una cota mínima de 94,25 m.s.n.m., conformando así una pequeña ladera que inicia denuevo un ascenso en la zona central-norte, alcanzando la parte más septentrional una cota media de 95,31 m.s.n.m. Así pues podemos concluir, que para la fase emiral se aprecia una morfología del terreno que cuenta con una zona central más allanada y por tanto con unas cotas medias más bajas, desde la cual se inician dos áreas en pendiente tanto hacia el norte como hacia el sur.



Figuranº 3: Plano de alineaciones de muros y numeración de espacios Sector 15, 16, 17 Zona C.

Para el estudio y descripción de los espacios funcionales establecidos se realizó una ficha individualizada, documentando un total de 99 espacios funcionales².

4. RECONSTRUCCIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA E INTERPRETACIÓN HISTÓRICA PRELIMINAR.

En la mayor parte del Sector 12 de la denominada Zona B aparece sobre la superficie de arrasamiento de las estructuras y colmatando los primeros centímetros del interior de los diferentes espacios, un estrato de color castaño claro y de características limosas (UE. 5006), cuyo origen creemos que pudo estar en relación con una avenida del río que afectó a toda esta parte del yacimiento que se situaba a una cota inferior.

Lo mismo podemos decir de otros estratos formados, sobre todo, por gravas de diámetro variable que se distribuyen, preferentemente, por la zona central y occidental de este Sector (UU.EE. 5005 y 5183). En relación con estas unidades estratigráficas sólo reseñar que son completamente estériles y que se encuentran ocasionalmente cortadas por fosas destinadas a albergar basureros de cronología emiral o califal.

En las campañas previas de excavación de esta zona (años 2001 – 2002), ya pudimos apreciar la existencia de diversos factores topográficos que afectan especialmente a esta área del yacimiento, determinando en buena medida el alto grado de arrasamiento que presentan las estructuras. En primer lugar el fuerte buzamiento que presentaba el terreno en sentido Sur- Norte, en dirección al cauce del río Guadalquivir que discurre inmediatamente al Norte del yacimiento. Así pues, existe una acusada diferencia entre las cotas medias de arrasamiento de las estructuras situadas más al sur, 95 m.s.n.m. (año 2002), y las localizadas en la parte norte, 92,40 m.s.n.m. (año 2005). Este fuerte buzamiento del terreno supone que las continuas crecidas del río Guadalquivir, que afectan a toda el área donde se sitúa el arrabal, produzcan un mayor efecto de destrucción y arrasamiento en esta área.

Además de estos estratos de limos y fina grava, que se extienden por la zona más oriental del Sector se aprecian diferencias con respecto a los estratos que se localizan en las zonas central y occidental del mismo en donde las gravas tienen un mayor calibre no existiendo prácticamente ningún sedimento de traba entre ellas. Sobre estos estratos se construyen los muros que definen

los diferentes espacios. En ocasiones la inestabilidad del terreno, ocasiona que los muros aparezcan combados y rehundidos. Estratigráficamente, en esta zona del yacimiento hemos podido diferenciar tres fases constructivas diferentes, muy próximas en el tiempo, asociadas a sus correspondientes arrasamientos y fases de colmatación. Éstas y a tenor de la cronología que nos han proporcionado los materiales exhumados, nos aportan una fecha que los situaría en época islámica emiral. Se documentan 24 espacios funcionales, enumerados del 1500 al 1524.

En la Zona C (Sectores 15, 16 y 17), fundamentalmente en su mitad más meridional se documentaron diversas estructuras murarias pertenecientes al periodo califal. Presentan un alto grado de arrasamiento y cuentan con unas características similares a las estructuras murarias documentadas para el periodo emiral. Muestran una orientación completamente diferente a las estructuras previas delimitando grandes espacios de forma rectangular y cuadrangular, destacando considerablemente en el parcelario conformado por el arrabal, documentado dos fases constructivas que no alteran las orientaciones definidas, únicamente suponen un recrecimiento de los muros. En relación con ellas se documentaron diversas fosas con formas irregulares que parecen corresponder simplemente a irregularidades del terreno que afectarán abundantemente a las estructuras correspondientes al periodo emiral.

Bajo estas estructuras correspondientes al periodo califal se documenta un gran estrato de limos de color castaño claro (U.E. 4002) asociado en diversas ocasiones con algunos de gravas de pequeño tamaño, que corresponden al momento de las diversas inundaciones que producía el río en este área y corresponden con la colmatación definitiva del periodo emiral asociado al arrabal de *Saqunda*. Estratigráficamente se han podido documentar diversas fases constructivas, muy próximas en el tiempo, que no suponen remodelaciones en el parcelario general. Se documentan 75 espacios funcionales, enumerados del 1000-1040, 1100-1115, 1400-1436.

5. INTERPRETACIÓN GENERAL POR PERIODOS.

I. PERIODO EMIRAL

ZONA B, SECTOR 12

En este periodo se inscriben la casi totalidad de las estructuras documentadas en este Sector, subdividiéndose a su vez, en tres fases, dos de las cuales sí estarían bien diferenciadas, no así la última de ellas que presenta algunas dudas por la parcialidad de los datos con los que contamos.

Fase I

Es la fase de cronología emiral más antigua. En general está asociada a la existencia de ciertos muros (UU.EE. 5118, 5153, 5209, 5014, 5275, 5148), restos de enlucidos de cal (U.E. 5163), y algunos derrumbes (U.E. 5301) que aparecen en la mayor parte de los casos, bajo las estructuras constructivas más recientes y en general, bajo estratos de colmatación de claro origen geológico – probablemente originados a las sucesivas crecidas y avenidas del río- sin que hallamos podido apreciar la existencia de ningún tipo de nivelación realizada ex profeso.

Las técnicas constructivas empleadas presentan idénticas características a las que se realizarán en las fases siguientes. La parcialidad de los datos con los que contamos con respecto a las dimensiones y relaciones contextuales establecidas entre estas estructuras hace que resulte muy difícil extraer conclusiones acerca de las dimensiones de los diferentes espacios configurados por estos muros que en ocasiones aparecen inmediatamente debajo de las estructuras de la fase posterior y en otras, presentan ligeras desviaciones con respecto a las mismas.

Fase II

La mayor parte de las estructuras documentadas en esta campaña de excavación se encuadran cronológicamente, en esta fase constructiva emiral en donde se definen la mayor parte de los espacios que hemos podido identificar.

En concreto hemos podido identificar unos 24 espacios situados en la zona más oriental del Sector en donde los muros se conservan mejor, por el contrario, tanto en la zona central como en la zona occidental, el mal estado de conservación de la mayor parte de las estructuras hace prácticamente imposible concretar espacios pertenecientes a una u otra fase.

Las características urbanísticas documentadas en esta nueva intervención presentan claras semejanzas a las ya conocidas por las campañas previas. Existen grandes espacios abiertos en torno a los cuales se configuran diversas crujías compuestas por espacios de planta rectangular de menores dimensiones. En la zona Este se define un gran espacio (Espacio 1518) que a juzgar por su tamaño –a pesar de no contar con sus límites precisos- podría ser un espacio al aire libre, en torno al que se construyen diversas estancias de dimensiones variables que se sitúan preferentemente al Norte, Sur y Oeste, mientras que al Este es posible que se abra un nuevo espacio también de grandes dimensiones. En este espacio se localizaría un posible pavimento (UE. 5196) formado por cantos rodados, arena, grava, etc., compactado y en donde se situarían al menos, tres recipientes cerámicos documentados *in situ* (UU.EE. 5236, 5233 y 5230). Alrededor de los dos primeros se ha dispuesto un mezcla de mortero de cal que afianzaría los recipientes en el terreno haciéndolos más estables (UE. 5237). De igual manera, en el espacio 1524 situado inmediatamente al este del anterior también se localizan fragmentos cerámicos

pertenecientes a recipientes de almacenamiento situados tanto a Sur como al Norte del muro UE. 5202, (UU.EE. 5214, 5218 y 5217) que presentan idénticas características a los recipientes situados en el espacio 1518. En la zona más occidental del Sector se localizaron igualmente numerosos fragmentos cerámicos *in situ* pertenecientes a recipientes de almacenamiento, con un elevado grado de arrasamiento. Se constata la presencia de reparaciones de grietas realizadas con mortero de cal y otras realizadas con lañas de plomo. Al extraer individualizadamente cada uno de estos recipientes, pudimos observar como en la parte exterior de las bases de algunas de ellas presentaban diversos signos realizados a molde. La aparición de estos recipientes *in situ* nos lleva a interpretar esta zona como un área de almacenaje de algún producto o productos que no llegamos a identificar.



Figura nº 4: Vista general de la zona oriental del sector 12, Zona B. En primer término el muro UE. 5202 y las bases de tinajas UU.EE. 5217, 5218, 5214 situadas al Norte y Sur del muro.

Al Oeste del espacio 1518 documentamos diversos espacios de planta rectangular dispuestos uno junto a otro que presentan un mismo límite Norte y Sur. Al oeste de todos ellos se dispone un nuevo espacio abierto, 1521, de mayores dimensiones. Desde el espacio 1518 se accede mediante

un pequeño callejón al espacio 1509, hecho que junto al pavimento de cantos rodados que se documentos en su interior, llevó a interpretarlo como una estancia abierta que funcionaría como distribuidor de acceso al resto de los espacios que lo delimitan (1503, 1508, 1520 y 1500). Al Oeste del Espacio 1509 nos encontramos con un pequeñísimo espacio de planta cuadrada (Espacio 1520) en cuyo interior pudimos localizar los restos de un pozo con encañado (UE. 5143). La técnica constructiva empleada para su construcción alterna los cantos rodados colocados en hiladas superpuestas con fragmentos cerámicos que definían, bajo los guijarros colocados en forma circular, un encañado de forma poligonal al estar colocados fragmentos de grandes recipientes (lebrillos o tinajas) con tal disposición. A continuación el encañado era sustituido por varios tubos cerámicos que encajaban entre sí y en cuyas paredes, al menos en el primero de ellos aparecían sendos orificios circulares enfrentados. Un ejemplo similar pudimos documentarlo en la campaña del año 2001.

Fase III

Esta fase vendría representada por la existencia de restos pertenecientes a tres muros que se situarían respectivamente, en el interior de los Espacios 1504, 1506 y 1505. Presentan idéntica orientación Norte-Sur, que los muros de la fase anterior, tan sólo varía su ubicación ya que se sitúan más al Oeste que las estructuras anteriores, a excepción de la UE. 5096 que aparece de forma aislada en el interior del espacio 1505 aunque con la misma orientación que los muros que delimitan el espacio.



Figura nº 5: Vista general de la Zona B, Sector 12 desde el este.

ZONA C SECTORES 15, 16 Y 17

Localizados en el área oeste del sector 15, se han documentado diversos espacios (1000, 1001-1011, 1002, 1003-1012, 1004, 1005, 1006, 1007, 1008, 1009-1010, 1013) interpretados como parte de un único conjunto, que presenta unas características específicas presentando una unidad y diferenciándolo urbanísticamente del resto. Éste está compuesto por varios espacios abiertos interpretados como posibles patios (espacios 1001-1011, 1006, 1002), alrededor de los cuales se disponen diversas crujías. El primer gran espacio 1001-1011 presenta dos fases constructivas, en una primera la totalidad del interior de los espacios estaría sin construir. Se trataría, por tanto, de un gran patio delimitado al sur por la crujía formada por el espacio 1000. Al este de dicho espacio y cerrando la crujía se dispone el espacio 1009-1010, delimitado el límite Norte. El segundo espacio abierto será el 1006. Está envuelto al norte y sur por pequeñas crujías (Esp. 1005-1007 al Norte y Esp. 1008 al Sur). Al oeste se le adosa un gran espacio abierto 1001-1011, en torno al cual se ordena espacialmente el edificio. Al este separaría otro espacio abierto, en este caso exterior al edificio principal (Esp. 1428). El espacio está en comunicación con el patio principal (Esp. 1001-1011), mediante un pasillo acodado (Esp. 1013). Mencionar por último el

espacio 1003-1012, interpretado como un posible espacio abierto adosado al Oeste del conjunto principal.

Al este de dicho conjunto documentamos los espacios 1410, 1428, 1411, 1415, 1436, que formarían un gran espacio abierto, con acceso directo desde el espacio viario 1021 a través de un vano situado en el muro U.U.E.E. 4087-4096. Este posible espacio estaría relacionado directamente con la presencia de un pozo para el abastecimiento de agua (Esp- 9 del Sondeo 12 campaña MIR_01) en el interior del espacio 1411.

En el área sur – este de la Zona y al sur del espacio viario 1021, se aprecia otro conjunto de espacios con características propias. Encontramos una crujía conformada por los espacios 1016, 1017, 1416, 1424. El espacio 1016 estaría situado en la zona central de la misma, y representa la estancia principal. El espacio 1424 se situaría en el extremo sureste. La tubería situada en este espacio drenaría hacia la calle el agua utilizada en el posible espacio abierto situado al sur (Esp. 1417.). Esta crujía está relacionada con dos grandes espacios abiertos, de planta irregular y situados al SW (Esp. 1425 y 1418). Vinculados con ambos espacios documentamos dos drenajes más, el primero localizado en el muro U.E. 4135 que separa ambos espacios. En él existe una discontinuidad donde estaría embutida una tubería de atanores. El segundo se sitúa en el muro que separa los espacios 1425 y 1017. Este hecho, junto con la presencia de un pavimento impermeabilizante, nos hace plantear una funcionalidad productiva. No obstante, la presencia de un amplio derrumbe interno en los espacios 1425 y 1418, sugiere que el espacio estaría parcial o totalmente cubierto. En cualquier caso, ambos espacios presentan una misma funcionalidad, espacios productivos relacionados con la crujía formada por los espacios 1017 y 1016, compartiendo un mismo pavimento, derrumbe y sistema de drenaje. Al sur de este conjunto encontramos el espacio 1420, cuyas dimensiones y su ubicación permiten interpretarlo como una crujía, que actuaría posiblemente como límite Sur. Presentaba un pavimento de picadura de sillar (U.E. 4502) con un fuerte buzamiento hacia el Norte.



Figura n° 6: Detalle del espacio 1424 (Z.C., S.15) y la tubería de atadores localizada en él que drenaría hacia la calle (espacio 1021, Z.C., S.16).

Articulando todos estos espacios documentamos varios espacios de tránsito, de los cuales el más significativo será el espacio 1021 (parcialmente documentado en la campaña de excavación del año 2001, espacio 2 del corte 13.). Interpretado como una gran calle de 65 m de largo y 4 m de anchura, dirección NW-SE, que presenta un pavimento de gravas documentado en los tres sondeos realizados y dos fosas cuya colmatación estaba compuesta por numerosos fragmentos de escoria de metal, interpretadas como posibles basureros de dicho material. Este hecho nos indicaría la posible realización de alguna actividad relacionada con el metal en algunos de los espacios inmediatos a la calle, fundamentalmente los localizados en la parte sur. Esta calle no cuenta con límite sur, continuando bajo el perfil y desemboca en su lado norte en un gran espacio abierto (1102).



Figura nº 7: Vista general desde el oeste de los espacios 1017, 1016, 1424, 1418, 1425, 1420 (Z.C., S.15), interpretados como un posible edificio



Figura nº 8: Vista general desde el norte de los espacios 1021, 27, 28, 29, 1405, 1026, 1404 (Z.C. S. 16) y 1431, 1410, 1428 (Z.C., S.15).



Figura nº 9: Vista final del sondeo 1 realizado en el espacio 1021. Se aprecia el pavimento de gravas (U.E. 4306) de la calle y el basurero colmatado con fragmentos de escoria de metal (U.E. 4307) (Z.C., S.16).

Junto a ella se han identificado varios espacios de tránsito menores como el 1414 que comunicaría el espacio viario principal 1021 con las estancias construidas al interior. Otro ejemplo lo encontramos en el espacio 1422, que funcionaría en una primera fase como parte de una crujía junto con el espacio 1421, y en una segunda fase quedaría completamente abierto al espacio viario 1021. Por lo que actuaría como acceso directo desde la calle al espacio abierto formado por los esp. 1415 y 1423.

En la área septentrional (sector 17) documentamos diversos elementos significativos, tales como dos piletas de forma rectangular excavadas en el terreno situadas en los espacios 1108 y 1114, y una tercera de forma oval construida sobre una estructura de cantos rodados ubicada en el espacio 1107. Todas ellas presentaban revestimiento hidráulico formado por mortero de cal. La pileta situada en el espacio 1108 (U.U.E.E. 6135, 6136, 6137) es la que presenta un mejor estado de conservación presentando unas dimensiones reducidas. La segunda pileta situada en el extremo suroccidental del espacio 1114 (U.U.E.E. 6214, 6215, 6216) amortiza el pavimento de gravas de esta estancia. En ella se documentaron escasos fragmentos de revestimiento de mortero de cal. Por último, la pileta de forma oval documentada en el espacio 1107 (U.U.E.E. 6172, 6173,

6174) presenta una estructura de pequeños cantos alineados sobre la cual, se dispone un relleno de limos y arenas que sirven de base para el revestimiento de mortero de cal. Estos elementos nos indicarían que nos encontramos ante un área donde posiblemente se desarrollarían actividades industrio-artesanales.

Al sur de éstos se documentan varios espacios de planta rectangular parcialmente excavados en la campaña previa de 2001 (espacios 1111, 1112 y 1113). En ellos destaca la recuperación de cerámica de mesa relacionada con diversos elementos muebles como un trébede de metal, de similares características a otro ejemplar documentado en la campaña de 2001. La segunda fase constructiva está representada por la modificación de espacios mediante la incorporación de nuevos muros así como la amortización de otros mediante la construcción de nuevas estancias. Este segundo caso está representado por las estructuras y estratos que conforman el espacio 1103 (UU.EE 6069, 6062, 6118) que amortizan un pavimento de cantos (U.E. 6061), anulando así la función original de éste. Al este del espacio 1113 encontramos representada esta segunda fase en el muro U.E. 6151, que amortiza las estructura U.E. 6176 y U.E. 6155 conformando así un nuevo espacio rectangular algo más amplio.

II.PERIODO CALIFAL-POSTCALIFAL- BAJOMEDIEVAL

ZONA B SECTOR 12

La única evidencia arqueológica de la etapa califal - postcalifal localizada en esta zona es la presencia de una fosa excavada en el terreno (UE. 5032), rellena por un estrato (UE. 5033), posiblemente de un basurero, en el que se recogieron algunos materiales cerámicos fechados en este momento. En líneas generales podemos decir, que los estratos de esta cronología en este Sector podrían pertenecer a niveles relacionados con la existencia de huertas que se traducen en la estratigrafía en un paquete sedimentario de color grisáceo debido al alto porcentaje de materia orgánica descompuesta que contiene.

ZONA C SECTORES 15, 16, 17

Asociados a este periodo, contamos con diversas estructuras murarias (UU.EE. 4267,4268, 4253,4254, 4271,4272, 4273, 4274, 4275, 4276, 4479, 4480, 4265, 4595, 4081, 4107, 4172) que delimitan grandes espacios de forma rectangular y cuadrangular (espacios 1404, 1026, 1030, 1031, 1038) interpretados como posibles parcelaciones de uso agrario. Estos espacios presentan un modulo de parcelación de 30 m en sentido NE-SW y 17 m en sentido NW-SE. Dicha modulación se repite en los tres espacios conservados aunque con una distribución diferente que pasamos a describir a continuación:

El espacio 1404, muestra una planta rectangular con unas dimensiones equivalentes a dos módulos de 30 x 17 m. Presenta otra característica distintiva, pues cuenta con dos crujías en su interior, una situada en la zona norte (espacio 1402) y otra en su límite Oeste (espacio 1400). Puesto que los muros a los que se adosan ambas crujías no delimitan un espacio construido, sino un gran espacio abierto, puede tratarse de un espacio abierto o con cubrición efímera. Podría relacionarse con un cerramiento relacionado con actividades agropecuarias (establo, cobertizo para diferentes aperos e incluso como almacén de los diversos productos que allí se cultivaran). El pésimo estado de conservación de las estructuras que los definen, así como inexistencia de materiales relacionados directamente con ninguna de estas actividades nos impiden afirmaciones más concisas. Asociado a este momento se documentan igualmente numerosas fosas de formas irregulares que pueden relacionarse con los desniveles que presentaba el terreno, y que afectarían considerablemente a las estructuras del periodo emiral.

El espacio 1431 se encuentra delimitado al norte por la U.E. 4267, 4268, 4010, 17 (c.12, mir'01), al oeste por la U.E. 15 (c.12, mir'01), al sur por la U.E. 4081 y al este por la U.E. 4265. Se sitúa al oeste del espacio 1404, presentando una planta rectangular con unas medidas de 30 m en sentido NE-SW y 17 m en sentido NW-SE, equivalente por tanto a un módulo de los descritos previamente. Al sur del mismo se dispone el espacio 1426, del cual solo conservamos el límite norte (U.E. 4081) y este (U.E. 4065), presentando una planta igualmente rectangular con unas dimensiones que aunque no conservadas completamente podríamos paralelizar con el espacio 1430 (30 m en sentido NE-SW y 17 m en sentido NW-SE). En su interior documentamos una estructura (UU.EE. 4128 y 4102). Estas unidades parecen formar una especie de espacio pavimentado sin cubrición de 4,80 m de anchura. Está formado por un empedrado de cantos, delimitados en los bordes exteriores por una alineación de cantos de gran tamaño. Podría identificarse como un camino interior o más bien una zona productiva, posiblemente una era.

Al oeste de ambos espacios aparece el espacio 1430, que estaría definido al Este por el muro 4107 y al Norte por la prolongación del muro 17 del Sondeo 12 campaña MIR_01, en línea del muro 4010. El espacio presentaría unas dimensiones y características físicas comparables al espacio 1431, con el que compartiría el límite norte, y del que está separado por el muro 4107.

Se trata pues de diversos espacios de similares características, con un módulo definido, que amortizan las estructuras previas correspondientes al arrabal emiral de *Saqunda*, disponiéndose con una orientación diferente a las estructuras previas, localizadas exclusivamente en el área más meridional de la denominada Zona C, y cuya funcionalidad estaría vinculada a un uso agropecuario.



Figura nº 10: Vista general desde el Este de las estructuras localizadas en la Zona C, Sectores 15 y 16. Se aprecia la superposición de estructuras pertenecientes al periodo califal con un cambio de orientación ostensible.

Vinculados al periodo Califal o postcalifal y situado en los sectores 15 y 17, (en la zona Noroeste del espacio 1001-1011, espacio 1003-1012, espacio 1009-1010, espacio 1102, espacio 1106), pudimos documentar una serie de Unidades que pertenecen a un único elemento constructivo, un posible camino orientado en dirección Noreste-suroeste (UUEE 4004, muros de delimitación, 4005 arrecifado, y 4528,-4527, 4526-4525 zanjas), y las interfaces de las zanjas de cimentación del mismo (UUEE 4528, 4527 y 4526, 4525, 6246, 6247, 6249, 6251, 6253, 6255, 6002, 6245, 6248, 6250, 6252, 6254,6256, 6188, 6184, 6195, 6001, 6189, 6185, 6196) que alteran completamente la secuencia estratigráfica.

IV. PERIODO CONTEMPORÁNEO

ZONA B SECTOR 12

Este periodo se corresponde con la última fase de ocupación del terreno y se asocia a la existencia de un paseo que recorre toda la margen izquierda del río Guadalquivir a su paso por este punto de la ciudad. De igual forma, en este periodo también se encuadran toda una serie de paquetes sedimentarios que constituyen el relleno y la nivelación de la zona para la construcción de dicho paseo, así como las diferentes estructuras e infraestructuras destinadas a mantener y sanear toda la zona. Algo anteriores, cronológicamente hablando, serían los restos de la antigua fábrica de materiales cerámicos destinados a la construcción, ya mencionados en líneas atrás, así como las infraestructuras –pozos y fosas- pertenecientes a pequeñas casas ubicadas en estos terrenos.

ZONA C, SECTOR 15, 16, 17

Este momento está constituido por una serie de zanjas y de estratos de colmatación superficiales, los cuales evidencian que este sector de la ciudad no tuvo ninguna edificación para este periodo. Estas zanjas se encuentran colmatadas por rellenos de materiales de diversa composición, vidrios, escoria de metal, hierros. En determinadas ocasiones presentan una gran profundidad llegando a afectar a las estructuras pertenecientes al arrabal de *Saqunda*.

6.CONCLUSIONES GENERALES.

La Actividad Arqueológica Preventiva del solar destinado a la ampliación del Centro de Congresos de Córdoba y la construcción del Centro de Arte Contemporáneo, ha permitido conocer la funcionalidad de esta gran área a lo largo de la Historia. Tal y como se indicaba en el Proyecto en esta zona se habían realizado ya dos Intervenciones Arqueológicas de Urgencia previas, correspondientes a los años 2001 y 2002³.

Dicha Actividad Arqueológica Preventiva ha supuesto la documentación de parte del denominado arrabal de *Šaqunda*, tal y como estaba previsto en función de los resultados obtenidos durante las campañas de excavación previas (años 2001-2002) realizadas en dicho solares.

Este arrabal cuenta en los textos escritos con una fecha *ante quem* del 818, momento en el cual se produce la famosa rebelión del Arrabal y el consiguiente arrasamiento de las estructuras⁴. Un primer estudio tipológico realizado sobre los materiales cerámicos documentados⁵ en campañas previas, cuyas características formales y morfológicas se mantienen en los materiales aparecidos en esta campaña, y la identificación mayoritaria a pie de campo de las monedas como feluses⁶, nos aportan una fecha que se adecua con la ya señalada.

El periodo de vida de este arrabal se extendería durante unos 68 años, etapa relativamente corta, pero que coincide con la ausencia de grandes remodelaciones espaciales, y la homogeneidad del material cerámico en la secuencia de todo el yacimiento.

Estas fases son consecuencia de la destrucción de las estructuras a causa de las continuas riadas. Hemos observado cómo en algunos puntos se produce una superposición de muros de diferentes fases que no varían ni su disposición ni su orientación. En otras ocasiones la reforma de las estructuras incluye una ampliación de los espacios, aunque no se produce una variación en la orientación. Debido a su adscripción a diferentes unidades domésticas o constructivas que contarían con una evolución propia, las fases establecidas para cada zona

son, desde nuestro punto de vista y en este estadio de la investigación difíciles de correlacionar.

La técnica edilicia mantiene los parámetros documentados previamente. Los suelos de ocupación mantienen igualmente el formato ya conocido, caracterizados por estar realizados con gravas de tamaño medio o simplemente tierra apisonada. Debemos destacar algunas estancias localizadas en la Zona B, que presentan pavimentos realizados con mortero de cal y arena, asociados en determinadas ocasiones con la presencia de grandes recipientes de almacenamiento identificados como tinajas, adquiriendo unas connotaciones que nos llevan a identificar esta área como una zona de almacenamiento de productos sólidos o líquidos. También se hace habitual la localización de enlucido de mortero de cal y arena en la cara interna de algunas estructuras murarias que delimitan diversos espacios.

Con respecto al urbanismo podemos apuntar diversas generalidades que en su mayor parte fueron ya documentadas en campañas previas. Se localizan diferentes unidades constructivas, públicas o privadas, que se distribuyen a ambos lados de las calles principales y secundarias, alternando con áreas de huertos, patios o simplemente plazas públicas. Observamos la ausencia de un sistema de saneamiento generalizado, hallando sólo en la Zona C Sector 15 espacio 1424 una tubería realizada con atadores de cerámica que desaguan en la calle (esp. 1021) y restos de algún desagüe más embutido en los muros que delimitan por el sur la calle (esp. 1021). Los pozos de agua continúan en número escaso, localizando dos nuevos en la Zona B, asociados igualmente con espacios semipúblicos.

Si destaca la abundancia de escoria de metal en el área sur – este de la Zona C del Sector 15, hallándola incluso formando parte de los muros, lo que nos indica su posible manufacturación en una zona aledaña no documentada. Así mismo, señalar de nuevo el sector de almacenamiento detectado en la Zona B y comentado anteriormente.

Respecto a la ocupación de este sector en época califal documentamos diversas estructuras murarias que delimitan grandes espacios de forma rectangular y cuadrangular interpretadas como posibles parcelaciones de uso agropecuario, muy posiblemente relacionada con la base de una alberca documentada en campañas previas en la denominada Zona A.

Así mismo, y adscritas al periodo califal – postcalifal - bajomedieval, contamos con diversas fosas de formas irregulares colmatadas con estratos de tonalidades gris y negro que cuentan con muy poco material cerámico, impidiendo precisar la cronología, que afectaban considerablemente a las estructuras del arrabal. Asociado a este momento existe el estrato

documentado en todo el área, también de color gris y de una potencia media de 0,50 m, identificada con el momento en que esta zona estuvo ocupada por huertas.

De la etapa contemporánea existen numerosos estratos de rellenos que colmatan la Zona, documentando numerosos pozos en la Zona B relacionados con las construcciones precarias existentes en dicha área previas a las posteriores remodelaciones realizadas en la planificación y urbanización del parque de Miraflores.

Como hemos podido observar, en líneas generales las características y cronología de las estructuras documentadas no difieren de lo ya conocido para las campañas previas, ampliando a nivel espacial el conocimiento urbanístico del arrabal de *Šaqunda*.

7.BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN, F., MURILLO, J.F.: “Informe preliminar de la I.A.U. en el Arco Viario Sur”, Córdoba, 1995.

CASAL, M^a.T., LEÓN, A., BERMÚDEZ, J.M., GONZÁLEZ, M. L., CASTRO, E. Y MURILLO, J.F. (2001-2002): “Informe-Memoria de la I.A.U. en el S.G. SS- 1 (Parque de Miraflores y Centro de Congresos de Córdoba), Córdoba.

CASAL, M^a.T., LEÓN, A., BERMÚDEZ, J.M., GONZÁLEZ, M. L., CASTRO, E., MURILLO, J.F., VARGAS, S., RODERO, S., SÁNCHEZ, S., CÁNOVAS, A., GARCÍA, B., GUTIERREZ, M.I., LEÓN, E., PIZARRO, G., RODRÍGUEZ, M^a. C., SALINAS, E., SÁNCHEZ, I. Y SORIANO, P.J. (2002): “Informe-Memoria de la I.A.U. en el S.G. SS- 1 (Parque de Miraflores y Centro de Congresos de Córdoba), Córdoba.

CASAL, M^a.T., LEÓN, A., MURILLO, J.F., SÁNCHEZ, S., GARCÍA, B., VARGAS, S., SÁNCHEZ, I. Y PIZARRO, G. (2004). “Informe-Memoria de la I.A.U. en el S.G. SS- 1 (Parque de Miraflores y Centro de Congresos de Córdoba). Primera fase.”, A.A.A. 2001, Tomo III, Actividades de Urgencia, 258-275.

CASAL M^a.T., BERMÚDEZ, J.M., LEÓN, A., GONZÁLEZ, M., CASTRO, E., MURILLO, J.F., VARGAS, S., RODERO, S., SÁNCHEZ, S., CANOVAS, A., GARCÍA, B., GUTIÉRREZ, M^a. I., LEÓN, E., PIZARRO, G., RODRÍGUEZ, M^a.C., SALINAS, E., SÁNCHEZ, I., Y SORIANO, P. (2007): “Informe-Memoria de la I.A.U. en el S.G. SS- 1 (Parque de Miraflores y Centro de Congresos de Córdoba). Segunda fase”, A.A.A. 2003, 343-356.

- CASAL M T., CASTRO E., LÓPEZ R. Y SALINAS E. (2006): “Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de *Šaqunda (Qurtuba, Córdoba)*”, *Arqueología y Territorio Medieval*, Volumen 12.2, Jaén, 189-235.
- CASTEJÓN, Rafael, “Córdoba Califal”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 25, Córdoba, 1929, pp. 255-339.
- CORDOBA DE LA LLAVE, R., “Estampas de un paisaje medieval desaparecido: el río y la vida urbana en la Córdoba del s. XV”, en GARCÍA-VERDUGO, F. Y ACOSTA, F. (Coords.): *Córdoba en la Historia: la construcción de la urbe*, Córdoba, 1999, pp. 225-238.
- CHALMETA, P., “Organización artesano-comercial de la ciudad musulmana”, *Simposio Internacional sobre la ciudad Islámica*, Zaragoza, 1991.
- HARRIS, E., *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona, 1991.
- Muqtabis*, IBN HAYYAN, *Crónica de los emires Alhakam I y Abdarrahan II entre los años 796 y 847 [almuqtabis II-I]*, trad. de Mamad Ali Makki y Federico Corriente, Zaragoza, 2001.
- LEVI-PROVENCAL, E. “España Musulmana hasta la caída del califato de Córdoba 711-1031, Instituciones y vida social e intelectual”, en *Historia de España Menéndez Pidal*, V, Madrid, 1957.
- MURILLO, J.F., CASAL, M.T., CASTRO, E. (2004): “*Madinat Qurtuba*. Aproximación al proceso de formación de la ciudad emiral y califal a partir de la información arqueológica”, Cuadernos de *Madinat al-Zahra*, Volumen 5, 257- 290.
- MURILLO, J.F., CASAL, M.T., BERMUDEZ, J.M., GONZÁLEZ, M., CÁNOVAS, A., GARCÍA, B., SALINAS, E., VARGAS, S. (2006): “Informe - Memoria De La Actividad Arqueológica Preventiva para la ampliación del Centro de Congresos de Córdoba y el Centro de Arte Contemporáneo”, Córdoba.
- PUCHOL, M.D., *Urbanismo del Renacimiento en la ciudad de Córdoba*, 1992.
- ZANÓN, J., *Topografía de Córdoba Almohade a través de las fuentes árabes*, Córdoba, 1989.

¹ Vid. Bibliografía.

² Por causas lógicas de espacio no se adjunta el listado de Unidades Estratigráficas así como las fichas individualizadas con la descripción de las características de los espacios funcionales establecidos.

³ Vid. Bibliografía.

⁴ Los textos escritos indican “*Alhakam* ordenó demoler todo el Arrabal meridional del que había surgido la sedición destruyéndolo hasta dejar su suelo liso y borrar sus huellas, cosa que hizo convirtiéndolo en tierra de labor, y exigiendo el emir a sus hijos que ejercerían el más firme compromiso de mantenerla sin edificar y prohibir que allí se construyese mientras fuese suya la autoridad en *Al-andalus*, a manera de manda testamentaria que hacía a sus sucesores y que cumplieron hasta el final de su dinastía” (MAKKI y CORRIENTE, 2001:75).

⁵ CASAL M T., CASTRO E., LÓPEZ R. Y SALINAS E. (2006): “Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de *Šaqunda* (*Qurtuba*, Córdoba)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, Volumen 12.2, Jaén, 189-235.

⁶ Las monedas documentadas en campañas previas se encuentran en fase de estudio por parte de D. Alberto Canto y Dña. Fátima Martínez, identificándolas como feluses de primera época.

Borrador / Preprint